

ESKORIATZA



Todos Juntos. Las personas que acudieron al acto de homenaje a Benito Menni en Huzezi el pasado jueves, recordaron la figura del santo italiano. :: JOXEBI

San Benito Menni fundó el primer psiquiátrico en Eskoriatza

Inaugurado el 28 de noviembre de 1875 tuvo que cerrar seis meses después

En 1867 fundó en Barcelona el primer centro para niños enfermos y abandonados

:: JOXEBI RAMOS

ESKORIATZA. San Benito Menni tiene desde hace unos días una placa en su memoria, en la fachada principal del edificio de la facultad de humanidades, como parte de los actos preparados por el centenario de su muerte. Con ella se quiere recordar el trabajo realizado por el religioso de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en ese edificio, en el que puso en marcha el 28 de noviembre de 1875, el primer centro psiquiátrico de Benito Menni, que por razones políticas tuvo que cerrar sus puertas el 30 de mayo 1876.

Benito Menni fundó en ese edificio el primer asilo-hospital con el objetivo de responder a las necesidades de asistencia que en aquel entonces se presentaban como urgentes en el país vasco: la atención a personas con enfermedad mental y a las que sufrieron las consecuencias de la guerra.

Un corazón sin fronteras

Benito Menni Figini, Hermano de San Juan de Dios, es enviado a España para restaurar la Orden de San Juan de Dios. Llega a Barcelona en

1867 donde viendo la situación de precariedad en la que vivían muchos niños (enfermos y abandonados) funda un hogar para acogerlos. Será el primer centro de San Benito Menni.

Entre los años 1872 y 1876 estalla la Tercera Guerra Carlista. Las batallas más sangrientas de dicha contienda sucederán en tierras de Euzkadi y Navarra. Benito Menni junto a algunos hermanos no duda en ofrecerse para llevar la asistencia sanitaria a los heridos de guerra de los dos bandos. Así en 1873 solicita la incorporación como voluntario de la recién creada Cruz Roja, prestando asistencia en las ambulancias y en los hospitales de sangre. Estuvo en los combates de Portugalete, Abarzuza, Lácar, Iruinberri-Lumbier y en la cuenca de Iruña-Pamplona.

En estos campos de batalla, Benito Menni junto a otros, hacían de camilleros, ayudaban a los cirujanos y trasladaban a los heridos a los diferentes hospitales. Dichos hospitales estaban en Santurce, Iratxe, Otxandio y Gesalibar. El de Gesalibar, en aquel entonces todavía balneario, durante la guerra fue utilizado como hospital de sangre.

Es entonces cuando Benito Menni conoce el Alto Deba y especialmente Arrasate y Eskoriatza. Terminada la guerra, busca un establecimiento para acoger a los que más su-



Benito Menni siempre trabajó pensando en los desfavorecidos. :: ov

frieran en nuestro valle en aquellos años: Las personas con enfermedad mental, que muchas veces terminaban sus días en cárceles completamente aislados y sin recibir ningún tipo de asistencia.

De hospital a psiquiátrico

Decide abrir el primer psiquiátrico en Eskoriatza, en el que había sido el Hospital del Santo Rosario, hoy facultad de humanidades y ciencias de la educación de Mondragón Uni-

bertsitate. El primer paciente que fue acogido fue Don Anselmo Alay, vecino de Eskoriatza. En 1881, viendo la situación de las mujeres con enfermedad mental funda la congregación de hermanas hospitalarias para acoger a dichas mujeres.

Benito Menni no se olvida de este valle y vuelve en 1898 para fundar los actuales hospitales de Gesalibar (Arrasate), comprando el antiguo balneario de Gesalibar, caído en desgracia tras el asesinato del Presiden-

te del gobierno Cánovas del Castillo. Aquel primer hospital de sangre y balneario de Gesalibar que hoy son los Hospitales de Hnos. de San Juan de Dios y el Hospital Aita Menni de Hermanas Hospitalarias.

De Ángel Hércules a Benito

San Benito Menni nació en Milán (Italia) en 1841 y falleció en Dinán (Francia) el 24 de abril de 1914. En 1860, ingresó en la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios cambiando el nombre de Ángel Hércules, impuesto en su bautismo, por el de Benito. Cursó los estudios filosóficos y teológicos primero en el Seminario de Lodi (Italia) y después en el Colegio Romano (Pontificia Universidad Gregoriana de Roma). Fue ordenado sacerdote en 1866.

Pío IX le encomendó la compleja misión de restaurar en España la extinguida Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, tarea que inició en 1867. A la restauración de la Orden en España siguió también, a finales del siglo XIX, la restauración de la misma Orden en Portugal y a principios del siglo XX en México. El 31 de mayo de 1881 fundó la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús. Fue pionero en la atención psiquiátrica de finales del siglo XIX y principios del XX, ya que creó la primera red de asistencia psiquiátrica de España. Además, fue impulsor de la centralidad de la persona en el proceso asistencial, del trato humanitario a los pacientes y la consideración de la locura como enfermedad. Fundó 14 centros para la atención psiquiátrica y 15 asilos para la atención de niños raquíticos y escrofulosos. El 23 de junio de 1985 fue declarado beato por el Papa Juan Pablo II, y el 21 de noviembre de 1999, lo canonizó, acto por el que se reconoció ante la Iglesia su santidad.